vinetur

El consumo de vino cae un 7% en Alemania por la cautela de los hogares ante la situación económica

La reducción afecta tanto a vinos nacionales como importados y el sector busca alternativas para afrontar la demanda a la baja

lunes 2 de marzo de 2026



El consumo de vino en Alemania ha disminuido durante el año pasado, según los datos publicados por el Deutsches Weininstitut (DWI). La entidad, con sede en Bodenheim, cerca de Mainz, informó que tanto la cantidad de vino adquirida por los hogares alemanes como la facturación generada por estas compras se redujeron en torno al 7% respecto al año anterior. El DWI atribuye este descenso a un clima de consumo que sigue siendo poco favorable en el país.

La información procede de una encuesta realizada por el instituto de investigación de mercados Nielsen, que se basa en las respuestas de unos 20.000 hogares alemanes. Sin embargo, el estudio no ofrece cifras absolutas sobre las ventas. El informe señala que la caída afecta tanto a vinos nacionales como internacionales por igual.

Melanie Broyé Engelkes, directora general del DWI, explicó que el número de hogares que compran vino se ha mantenido relativamente estable. No obstante, estos hogares han reducido la frecuencia y la cantidad de vino que adquieren. Según sus declaraciones, la situación del mercado del vino sigue siendo tensa y no se observan señales claras de recuperación a corto plazo.

En cuanto a la cuota de mercado, los vinos alemanes han experimentado un ligero aumento dentro del propio país. Durante el último año, su participación subió hasta el 42,6%. Los vinos italianos ocupan la segunda posición con un 17%, seguidos por los españoles con un 13% y los franceses con un 9%.

El DWI subraya que la tendencia a la baja en el consumo no distingue entre vinos nacionales o importados. La reducción afecta a todas las categorías por igual. El instituto insiste en que el principal motivo es la cautela de los consumidores ante la situación económica actual y las perspectivas poco optimistas para el gasto doméstico.

El sector vinícola alemán observa con preocupación esta evolución. Productores y distribuidores buscan fórmulas para adaptarse a una demanda más baja y a un consumidor más prudente. Las bodegas alemanas intentan mantener su presencia en el mercado nacional mientras refuerzan su apuesta por la exportación y el enoturismo como vías para compensar la caída interna.

El informe del DWI refleja una realidad compartida también por otros países europeos productores de vino, donde las ventas han sufrido retrocesos similares debido a factores económicos y cambios en los hábitos de consumo. La industria espera que una mejora en la confianza del consumidor pueda revertir esta tendencia negativa en los próximos años.